

**COLECTIVO MUJERES DE PALABRA,
IMPACTO DE LA RUTA POÉTICA EN LA CIUDAD DE NEIVA**

ESTEFANÍA WILLIAMSON CALLEJAS

ERIK ANDERSSON GALVIS ÑUNGO

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

PROGRAMA DE LIC. EN EDUCACIÓN BÁSICA

CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA

NEIVA

2014

**COLECTIVO MUJERES DE PALABRA,
IMPACTO DE LA RUTA POÉTICA EN LA CIUDAD DE NEIVA**

ESTEFANÍA WILLIAMSON CALLEJAS

ERIK GALVIS ÑUNGO

Trabajo de grado para optar al título de:

LIC. EN EDUCACIÓN BÁSICA

CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA

Asesor

ABAD CASTAÑEDA

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

PROGRAMA DE LIC. EN EDUCACIÓN BÁSICA

CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA

NEIVA

2014

Firma jefe de programa: _____

Firma asesor: _____

Firma segundo lector: _____

Al esfuerzo de cada una de las personas que nos quieren y nos acompañan a diario y quienes de una u otra forma han contribuido a nuestro proyecto universitario.

Especialmente dedicado a Amparo Andrade Loaiza y que ha sido nuestra guía en el camino de la palabra, y a todas las poetas del Colectivo Mujeres de Palabra, que pusieron todo su entusiasmo para que este trabajo fuera un hecho.

CONTENIDO

PRESENTACION

- 1. INTRODUCCION**
- 2. JUSTIFICACION**
- 3. PREGUNTA PROBLEMA**
- 4. OBJETIVOS**
 - 4.1. Objetivo General**
 - 4.2. Objetivos Específicos**
- 5. MARCO TEORICO**
 - 5.1. Acerca De La Poesía**
 - 5.2. La Poesía Y El Pueblo**
 - 5.3. Soledad Y Orfandad Del Hombre Moderno En La Poesía Huilense**
- 6. MUJER, HISTORIA DE CONCIENCIA Y ARTE**
 - 6.1. Desarrollo Del Papel De La Mujer A Nivel Mundial Y Nacional**
 - 6.2. Desarrollo Del Papel De La Mujer En El Huila**
- 7. LA POESIA COMO ESENCIA DE LABOR SOCIAL**
- 8. POESIA EN LA CALLE: “ LA RUTA POÉTICA”**
- 9. CONCLUSIONES**

BIBLIOGRAFIA

PRESENTACIÓN

“La condición de subsistencia de nuestra sociedad genera una vida enmarcada por la angustia y por el miedo. Esta patria donde el hombre se debate continuamente por no perecer físicamente no es la patria de la poesía.”¹

El profesor Jorge Elías Guebelly, en dos de sus libros; *Soledad y orfandad del hombre moderno en la poesía huilense* (un acercamiento humanístico a la literatura) y *Tentativas de Sacralidad*, nos hace reflexionar sobre el comportamiento y la actitud que tenemos como neivanos y huilenses. Él nos presenta una visión bastante catastrófica, en tanto que nos ve como seres inestables y apáticos a nuestra región, seres que tenemos cuatro objetivos claros en la vida: nacer, vivir, reproducirnos y morir. Como ya lo dijimos anteriormente, es una visión bastante trágica para los que habitamos en estas tierras.

Unos de los versos de Gustavo Adolfo Bécquer, poeta Español, nos da pie para poder refutar una de las ideas de Jorge Elías Guebelly, quien dice, que no puede creer que en esta tierra olvidada exista la poesía. “No digáis que, agotado su tesoro, de asuntos falta, enmudeció la lira; podrá no haber poetas; pero siempre habrá poesía.”² En las calles, en los árboles, en nuestro río, en nuestra gente, en el calor de medio día, está presente y seguirá viva por siempre la poesía

En el libro *Soledad y orfandad del hombre moderno en la poesía huilense*, Jorge Elías Guebelly (1987), hace la siguiente afirmación:

“el poeta huilense es aquel que habiendo nacido culturalmente en el Huila y habiendo tomado conciencia de su cultura, puede proyectarse creativamente a través de la

¹ GUEBELLY, Jorge Elías. *Soledad y Orfandad del Hombre Moderno en la Poesía Huilense*. Colección Surcolombiana N° 1. Neiva, 1987. Pág. 5.

² BECQUER, Gustavo Adolfo. *Antología poética*. Espasa S.A. 2002

poesía.”. Si nos ponemos a reflexionar sobre todo lo que ha dicho Guebelly, de nuestros habitantes llegaríamos a la conclusión, que es totalmente imposible que en la ciudad de Neiva existan hombres y mujeres que puedan proyectarse a través de la poesía, conclusión con la cual estamos en total desacuerdo.

Todo esto nos recuerda el nombre de José Eustasio Rivera, quien se encuentra por encima de otros nombres de poetas de la región y alcanzó el reconocimiento más grande que un huilense haya podido obtener en el campo de las letras. Pero no podemos quedarnos con el nombre de José Eustasio Rivera. Tenemos que saber mirar todo lo que la gente de nuestra región puede llegar a construir a través de las letras.

Por eso en estos momentos queremos retomar las palabras dichas por el dramaturgo huilense Gustavo Andrade Rivera, en su conferencia “Neiva necesita un alcalde que quiera Neiva”³, donde hace una fuerte denuncia hacia los entes gubernamentales de la ciudad. Los culpa por el gran atraso económico, social y cultural que tenía la ciudad en ese momento, todo por el hecho de dejar siempre a la región en una deuda económica, gracias a los intereses individuales de entes políticos al mando del poder.

Gustavo Andrade, plantea una idea bastante clara para el desarrollo de nuestra ciudad, nos muestra los que para él son los lugares y personajes simbólicos, no nos lleva a la alcaldía ni nos hace un recuento histórico de los alcaldes que ha tenido Neiva, nos muestra los parques de nuestra ciudad, las fuentes, las calles, los árboles, las casas viejas. Eso son los lugares por los cuales debemos sentirnos orgullosos de sentirnos neivanos. Él muestra a ciudadanos que toda la vida han existido en Neiva y nadie los ha ayudado. El celador, el desechable del pueblo, la prostituta, los niños jugando con pelota, son personajes que toda la vida han vivido en Neiva de generación en generación que se constituyen en los espacios públicos contundentes a los que el Colectivo de Mujeres de Palabra, ha querido llegar primero.

A esta clase de actividades, ellas le denominaron La ruta de la poesía, en la que lo importante no es ver y escuchar leer poesía a diez mujeres, sino, la unión de las personas que se agrupan alrededor de ellas. Es ahí donde nos damos cuenta y

³ ANDRADE, Rivera Gustavo.

podemos decir que el cambio de pensamiento de los habitantes de Neiva, está dando sus primeros pasos. Que hay nuevos espacios para compartir en familia y una de las cosas más importantes para la literatura de Neiva y del Huila, que no ha desaparecido y no desaparecerá.

1. INTRODUCCIÓN

La razón que nos motiva a la elaboración de este trabajo no ha sido otra que el amor por nuestra cultura huilense, por lo que percibimos de ella y por la importancia que tiene alimentarla día a día al hacer un poco más accesibles sus manifestaciones. Este trabajo es una forma de acercar la cultura poética del Huila a personas comunes que la han desconocido por años o que viven la cultura huilense solo a través del festival folclórico, lo que convierte al momento histórico de la publicación del libro “Mujeres al Verso”, en una oportunidad para demostrar que la poesía huilense sí existe, que hay una cantidad considerable de mujeres poetas en el departamento y lo que es mejor, que hoy en día estas mujeres se están atreviendo a publicar sus obras.

Nuestro trabajo comienza con el interrogante sobre cultura huilense que plantea Jorge Elías Guebelly en su libro “Soledad y orfandad del hombre moderno en la poesía huilense” (1987) y que se constituye en nuestro reto al tratar de plantear una respuesta teniendo en cuenta la antigüedad del mencionado libro y las novedades artísticas que presenta el Huila hoy. Para posibilitar esta tarea, hicimos un recorrido por la historia de los escritores huilenses, donde encontramos personajes infaltables como José Eustasio Rivera, los Papelípolas en cabeza de Gustavo Andrade y, finalmente, a quienes consideramos las iniciadoras de la poesía escrita por mujeres en el Huila: Waldina Dávila de Ponce de León, y Silvia Lorenzo.

Para poder acercarnos con criterio a la obra de los poetas mencionados tomamos como referente teórico a Octavio Paz, en su texto “El Arco y la Lira” (1972) como un modo de sensibilizar nuestras interpretaciones a través de una mirada experta en el mundo poético. Para analizar la parte de la influencia social de la poesía, teniendo en cuenta el contexto actual y el objetivo de nuestro trabajo al pretender mostrar una visión opuesta a lo planteado por Jorge Elías Guebelly, contamos con el apoyo bibliográfico del poeta Antonio Machado y su texto “El Poeta y el Pueblo” que nos permitió abordar más

ampliamente el concepto de cultura e indagarnos sobre la relación que existe entre ella, la poesía y las personas que hacen parte del departamento del Huila.

Por otro lado, pretendemos hacer un recorrido histórico enmarcando el desarrollo social del papel de la mujer, a nivel regional y mundial. Para llevar a cabo este propósito consultamos la Historia General de Colombia y la Historia general del Huila que nos proporcionaron una ubicación certera en lo que ha sido la lucha reivindicadora de las mujeres y la forma en que han logrado abrirse los espacios que antes se les negaban y por la cual hoy gozan de una participación más justa e igualitaria.

Posteriormente y con el objetivo de resaltar los logros obtenidos por las mujeres, mencionados en el párrafo anterior, centramos la mirada en un grupo concreto de mujeres que se identifican plenamente con dicha lucha y cuya unión como colectivo en pro de la publicación del libro “Mujeres al verso”, se convierte en un hecho histórico trascendental para la cultura huilense en el campo de la poesía, sobre todo gracias a que el hecho no consiste sólo en la publicación de un libro sino también en un trabajo social que pretende sacar la poesía de los estantes de las bibliotecas para darla a conocer por medio de actividades culturales en distintos puntos clave de la ciudad de Neiva.

“Ruta de poesía” fue el nombre que le dieron las poetas a su recorrido por las calles de Neiva compartiendo poesía con la gente, una experiencia maravillosa que cada una de ellas compartió con nosotros en las entrevistas que hicieron parte del proceso investigativo de este trabajo y que fueron de suma importancia para contemplar el impacto del libro y de dicha actividad desde diferentes perspectivas.

Finalmente presentamos unas conclusiones en las que, partiendo de todo el constructo teórico y de las entrevistas a las poetas, damos nuestro punto de vista, enriquecido totalmente por la experiencia.

2. JUSTIFICACIÓN

¿Por qué es importante analizar el impacto que genera el libro “Mujeres al verso” en el Huila? La poesía huilense siempre ha traído consigo una gran incógnita, ¿existe o no una poesía huilense? O ¿sólo se trata de poesía que ha sido escrita en el Huila pero que no maneja temas que contengan la huilensidad? Este tema tan discutido y analizado desde diferentes puntos de vista nos lleva hoy a tratar de considerar desde la mirada de diez mujeres que hacen poesía y buscan difundirla, cómo es el manejo que se le da en el Huila a este tipo de manifestaciones culturales teniendo en cuenta la diferencia que enmarca un espíritu de mujer.

El Huila encontró su reconocimiento poético a nivel nacional e incluso mundial a partir de 1920, gracias a la célebre pluma del poeta José Eustasio Rivera y tal ha sido su importancia que, como bien lo escribió Gustavo Andrade Rivera en aquella carta que llegó a convertirse en el manifiesto de los Papelípolas:

Rivera es un mito porque su prestigio no se tuvo por el huilense de ayer –tan igual al huilense de hoy- como una gloria purísima de las letras, sino a la manera de un comodín para presumir de cultura (...) Aquí no se puede ser poeta porque ya tenemos a Rivera. (Moreno, 1995)

Así pues nos encontramos con un sustrato de cultura marcado por el recuerdo de José Eustasio Rivera por mera intuición, una forma vanidosa de hacer referencia a sus obras sin haberlas leído, un huilense que habla de la Vorágine porque no conoce otros escritores en su tierra.

Muchos años atrás la historia nos muestra que existieron otras manifestaciones culturales en el Huila alrededor del arte poético. Nos encontramos con Waldina Dávila de Ponce de León quien surgió en un tiempo de escasas pero notables escritoras, autora de la que se considera la primera novela huilense, *El Trabajo* publicada en 1884,

que interesada también en la música y la pintura logró abrirse paso en un mundo de hombres y empezó el camino que hoy intentan recorrer muchas otras mujeres creadoras. Puede decirse que su obra representa a la sociedad bogotana, ya que Waldina desde muy joven se trasladó allá, pero al ser oriunda de nuestra tierra huilense abrió las puertas de la literatura en la región. Otras de sus obras son: Poesía (1884), Serie de Novelas (1892) que contiene el Trabajo, Luz de la Noche y La Muleta, y Zuma (1892) drama en tres actos escrito en prosa.

La sociedad colombiana siempre convulsa en política, economía y guerra, reconoce a la mujer como ciudadana sólo hasta 1957, pero todavía para esta fecha, ser escritora o poeta implicaba lidiar con estigmas denigrantes que desalentaban asumir plenamente el oficio creador. Era una época de intentos, de increíbles esfuerzos donde dentro de esta pequeña afluencia de mujeres valientes y capaces y luego de la ola abrumadora del poeta Rivera, también nos dejó su legado la poeta Silvia Lorenzo que con su genialidad ha logrado trascender hasta nuestros días, mujer ávida de conocimiento, amante de las letras, que con sus obras: Preludio (1952), Poemas (1959), El pozo de Siquem (1963), Del Sol de los Venados (1996) y Solo el Viento (1968) se consagra, según Rafael Maya como: "alta, estremecida voz lírica de América". (CEDEÑO Y MENDOZA. 2010 p. 112) y establece los comienzos de la poesía huilense femenina. El perfil de las autoras del libro "Mujeres al Verso" en el que se basa nuestro trabajo, se acerca contundentemente al de la gran poeta Silvia Lorenzo, ya que tanto aquellas como ella, son mujeres que mantuvieron y mantienen la lucha por hacer escuchar su voz.

Desde la época de Silvia Lorenzo no ha habido en el departamento una voz que se asemeje a la de ellas, no en cuanto a su valor poético, ya que este no admite comparaciones, sino en su trascendencia y reconocimiento. La mujer huilense se ha mantenido oculta a nivel cultural durante muchos años, escribe pero no publica y si lo hace no trasciende porque se le niega reconocimiento, no es leída y cae en el olvido por lo que la reivindicación poética de la mujer huilense se convierte en una necesidad para nuestro departamento.

El libro "Mujeres al verso" es la culminación del deseo de diez mujeres que escriben poesía. El resultado escrito de diez visiones de mundo diferentes donde cada una

combina experiencia, conocimiento y labor social. Cabe destacar que las escritoras no se rigen por ningún patrón literario en su creación. En el libro no hay una temática que las relacione ni tampoco un estilo común, solo las une el deseo de dar a conocer su producción al público huilense para que se expanda la visión de su literatura, y la mujer huilense pueda ser reconocida como la intelectual que juega un papel fundamental en nuestro ámbito cultural.

El departamento del Huila se ha caracterizado, como bien lo llamaba el profesor Guebelly por una “orfandad” cultural que ha llevado al huilense a tratar de encontrar su identidad en lo ajeno. Esta falta de autenticidad que se traduce en una simple pobreza de espíritu, quiere ser atacada en la actualidad por mujeres que se esfuerzan por salir del anonimato llevando su poesía del plano netamente escritural al plano colectivo, creando escenarios de encuentro donde se tocan poema y espíritu, que propician la búsqueda del conocimiento partiendo de lo propio.

Desde esta idea, pretendemos demostrar que a pesar de que el libro haya sido elaborado como una simple recopilación de poemas que necesitaban ser publicados y por lo tanto leídos, este trabajo se convierte en un incentivo identitario, que busca reivindicar el papel de la mujer huilense y sobre todo, pretende que la poesía se convierta en un medio de acceso a la exploración de todos los saberes y placeres.

Es por esta razón que el libro ha sido llevado por sus autoras a las calles de Neiva, para que, en sus diferentes contextos, las personas de la ciudad, los transeúntes, la gente de los sectores populares, en parques, en centros comerciales e incluso en burdeles, tengan el acceso a la poesía que se le niega al huilense, ya sea por falta de espacios culturales, recursos o por simple desinterés por el tema. Debido al consumismo imperante en toda sociedad moderna, se olvida que el arte, la cultura y el conocimiento son la raíz del progreso de los pueblos.

3. PREGUNTA PROBLEMA

¿Cuál es el impacto que logran las escritoras del Colectivo Mujeres de Palabra con el libro “Mujeres al Verso” a través de la actividad “Ruta de poesía” en diversos espacios de la ciudad de Neiva tales como la plaza Cívica, la discoteca Manhattan, Mercaneiva y la cárcel de mujeres?

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo General:

- Reconocer el impacto que ha generado el libro “Mujeres al verso” a través de la actividad “RUTA de poesía” en los habitantes de la ciudad de Neiva.

4.2. Objetivos Específicos

- Registrar la labor social del colectivo Mujeres de Palabra.
- Reconocer la poesía como un factor primordial para el desarrollo social.
- Analizar la motivación que genera el colectivo Mujeres de Palabra en la creación poética de futuras jóvenes.

5. MARCO TEORICO

Los elementos del marco teórico en los que se soportan nuestra investigación permitirán una ubicación sistemática en el tema que trataremos, a partir de la pregunta de investigación y los objetivos. Finalmente mostraremos los hallazgos obtenidos, como aquellos elementos que aportan al contexto social en el que se ubica este trabajo.

Nuestra propuesta se fundamenta en acercamientos teóricos a la poesía para analizar la perspectiva que propone el colectivo literario Mujeres de Palabra, en el libro de poesía "Mujeres Al Verso". Nos interesamos por saber cuáles son los conceptos que se han manejado y se manejan en el Huila acerca de este género literario y cómo se manifiestan en el imaginario cultural del huilense; para tales fines nos hemos propuesto analizar conceptos de poesía, y algunos textos que nos orienten en el abordaje del tema para retomarlos en la actualidad por medio del impacto que genera el mencionado libro.

5.1. Acerca De La Poesía

La poesía es expresión en todo el sentido de la palabra, por medio de ella se libera el espíritu, se explora, se conoce y se aprende, también se representa y se manifiesta la cultura de un pueblo y sea cual fuere el ángulo desde el que se le mire forma parte sustancial del ser humano y por ende de su desarrollo en comunidad. De esta forma lo expresa Octavio Paz:

Obediencia a las reglas; creación de otras. Imitación de los antiguos, copia de lo real, copia de una copia de la idea. Locura, éxtasis, logos. Regreso a la infancia, coito, nostalgia del paraíso, del infierno, del limbo. Juego, trabajo, actividad ascética. Confesión. Experiencia innata. Visión, música, símbolo. Analogía: el poema es un caracol en donde resuena la música del mundo y metros y rimas no son sino correspondencias, ecos, de la armonía universal. Enseñanza, moral,

ejemplo, revelación, danza, diálogo, monólogo. Voz del pueblo, lengua de los escogidos, palabra del solitario. Pura e impura, sagrada y maldita, popular y minoritaria, colectiva y personal, desnuda y vestida, hablada, pintada, escrita, ostenta todos los rostros pero hay quien afirma que no posee ninguno: el poema es una careta que oculta el vacío, ¡prueba hermosa de la superflua grandeza de toda obra humana!. (PAZ. 1972 p. 1)

La dualidad de la poesía se encarna en la dualidad del ser humano. Sus opuestos son una forma de afianzar el mundo de posibilidades al que nos encontramos sujetos, del que hacemos parte en soledad o compañía y al que de cualquier manera influenciarnos con nuestro diario actuar.

Para Octavio Paz la poesía es una constante oposición: obedecer reglas, ya que si bien la creación poética en la actualidad es muy flexible, no está basada solo en la emoción si no que representa un trabajo arduo y continuo donde se siguen ciertos parámetros de estilo dentro de la forma poética específica que se elija y todo este proceso imaginativo contribuye a la creación de nuevas pautas emotivas que sugieren mundos diferentes y nuevas perspectivas para quien las aborda.

Es tan abarcadora que en ella entran juntos el paraíso, el infierno y el limbo y por si fuera poco constituye un símbolo analógico de armonía universal, es decir que ella es algo así como una caja donde el mundo deposita sus memorias para que resuenen por todo el universo suscitando la contemplación e inspiración del ser humano, la poesía que se refleja en la mente se conecta con la sociedad por medio de nuestras palabras y esta acción creadora que trasciende ya no como un hombre sino como su legado para la historia, es la demostración de la importancia invaluable de la existencia.

¿Cómo no reconocer en cada una de estas fórmulas al poeta que la justifica y que al encarnarla le da vida?

Expresiones de algo vivido y padecido, no tenemos más remedio que adherirnos a ellas —condenados a abandonar la primera por la segunda y a ésta por la siguiente. Su misma autenticidad muestra que la experiencia que justifica a cada uno de estos conceptos, los trasciende. Habrá, pues, que interrogar a los

testimonios directos de la experiencia poética. La unidad de la poesía no puede ser asida sino a través del trato desnudo con el poema. (PAZ. 1972 p. 1)

Muchos han sido los intentos que se han hecho a lo largo de la historia por encontrar un significado que contenga todo lo que la poesía cubre, grandes personajes, han hecho uso de su inspiración poética en un intento por descubrirlo y lo cierto es que si bien no ha podido definírsele de forma pragmática, todos estos intentos han contribuido con el enriquecimiento de la idea que tiene el ser humano de ella y de cómo está presente de forma inherente en cada persona y su relación con el mundo que la rodea.

Como bien lo menciona Octavio Paz, lo cierto es que la autenticidad de la poesía y su valor estético se encuentran en su capacidad de trascendencia, es decir la forma en la que el poeta expresa su experiencia, que es el sentir de todo el género humano “su testimonio directo” y se identifica con él, de esta manera la poesía que está en el mundo, en la hoja que cae, en el cielo que se despierta, necesita del sentimiento humano para ser creación y belleza en palabras de poema y es en el contacto directo con él que se logra descubrir dicha trascendencia.

Estas definiciones de poesía que plantea Octavio Paz nos permiten reconocer a la poesía como un ámbito espiritual del cual no puede ni debe carecer el hombre, ya que ella se convierte en la imagen inmortal de su interior y la idea que el ser humano tiene del mundo que lo rodea, transformada en poesía, llega a convertirse en representación del imaginario colectivo.

5.2. La Poesía Y El Pueblo

El pueblo, la comunidad o la sociedad, con cualquiera de estos nombres, es quien construye la cultura de una región, cada acción individual es un aporte inconsciente o consciente, según sea el caso, que se manifiesta históricamente. De allí que escribir es una cuestión de identidad, de conciencia, de saberse parte fundamental de un universo

lleno de matices en el que marcamos nuestra huella ya sea de forma positiva o negativa.

De todos los interrogantes que se plantean alrededor de la poesía, trataremos de hacer un acercamiento a la relación poesía – pueblo entendiéndola como una manifestación de la cultura. El poeta Antonio Machado (1937) trata de dar una respuesta al cuestionamiento que el mismo se plantea y en el que ahora nos detendremos: “¿el poeta debe escribir para el pueblo, o permanecer encerrado en su *torre de marfil* consagrado a una actividad aristocrática en esferas de la cultura sólo accesibles a una minoría selecta?”

Desde el punto de vista regional y teniendo en cuenta el contexto de nuestro país podemos ver que el poeta, en primer plano, necesita ser parte de la aristocracia para acceder al conocimiento y de esta forma enriquecer su arte y en segunda medida debe tener puesta la mirada hacia atrás, debe conocer su geografía, debe tener conciencia social y debe buscar ser parte de un inconformismo que promueva el cambio ya que la poesía al encarnar el sentimiento humano de forma individual, encarna también su sentido social.

La conciencia del poeta que descubre en su sentir un grito universal es su dignidad de ser humano “«Nadie es más que nadie», porque –y éste es el más hondo sentido de la frase–, por mucho que valga un hombre, nunca tendrá valor más alto que el valor de ser hombre.” (Como se citó en Machado, *EL Poeta y el Pueblo*. 1937) Y aunque español este dicho, representa a toda la geografía humana.

En efecto, la cultura vista desde fuera, como si dijéramos desde la ignorancia o, también, desde la pedantería, puede aparecer como un tesoro cuya posesión y custodia sean el privilegio de unos pocos; y el ansia de cultura que siente el pueblo, y que nosotros quisiéramos contribuir a aumentar en el pueblo, aparecería como la amenaza a un sagrado depósito. Pero nosotros, que vemos la cultura desde dentro, quiero decir desde el hombre mismo, no pensamos ni en el caudal, ni en el tesoro, ni en el depósito de la cultura, como

en fondos o existencias que puedan acapararse, por un lado, o, por otro, repartirse a voleo, mucho menos que puedan ser entrados a saco por las turbas. Para nosotros, defender y difundir la cultura es una misma cosa: aumentar en el mundo el humano tesoro de conciencia vigilante. ¿Cómo? Despertando al dormido. Y mientras mayor sea el número de despiertos... (MACHADO. 1937)

En esta parte del texto donde Machado retoma al profesor Juan de Mairena podemos percibir que la cultura dentro de su inasible significado, no existe sin el constante devenir de las sociedades y llega a convertirse en una misión para el poeta que su obra sea un instrumento espiritual de transformación social. Sea cual fuere el estilo del poeta o las temáticas que propone, jamás se alejan de la realidad porque estas son universales y por ello trascienden.

El hecho innegable de que el sustrato cultural de la región ocupe mayormente a las clases más altas, introduce nuestra mirada sobre un interrogante básico que nos lleva a preguntarnos entonces qué entendemos por cultura ya que el departamento del Huila se caracteriza por su amplio folclor y tradición popular, manifestaciones que a lo largo de los años han sido vividas con mayor fervor por las clases bajas.

Esta paradoja halla su respuesta en el impacto de la globalización en la modernidad y el Huila no podía alejarse de ello. Nuestra cultura popular de danzas, música folclórica, reinado y cabalgatas se encuentra hoy impregnada de este estándar consumista que envuelve a todo el país, la fiesta genuina del San Pedro ahora tiene muy poco de regional y se resume en el mismo alboroto desorganizado que viven todos los departamentos cada año donde solo el título del festival muestra su distintivo y es así como en la fiesta del sanjuanero se baila vallenato con sombrero vueltiao.

De esta manera no resulta asombroso saber que hoy, para muchos, en un país de marcadas diferencias sociales, es normal pensar que la cultura se encuentra en la torre de marfil, ya que las manifestaciones culturales que se le brindan al pueblo se convierten en mercantilización de lo autóctono, en ofertas de placer inoficioso que son simple consumismo, que no produce más que analfabetismo y pobreza y que se

convierte en un círculo vicioso de atraso en beneficio de algunos privilegiados y detrimento de la gran mayoría que mira sin ver. Es aquí donde se descubre la labor del poeta como una necesidad del pueblo y para el pueblo donde se dé el contacto que despierte al dormido y que traiga esperanza en medio de tanta orfandad de conocimiento.

Para nosotros, la cultura ni proviene de energía que se degrada al propagarse, ni es caudal que se aminore al repartirse; su defensa, obra será de actividad generosa que lleva implícitas las dos más hondas paradojas de la ética: sólo se pierde lo que se guarda, sólo se gana lo que se da. (MACHADO. 1937)

La riqueza de la cultura se encuentra precisamente en su desposeimiento en la medida en que no pertenece a alguien o a un determinado grupo de personas sino que existe, está ahí para que cualquier persona tenga acceso a ella, la viva y la haga suya y por esta razón la poesía, que hace parte de la cultura, nace del pueblo y para el pueblo, ella no advierte indumentarias, colores de piel o clases sociales, ella existe por el ser humano que en su sentir le da vida al pertenecer al mundo de todos y es en esta pertenencia no en uno, sino en todos donde se encuentra su grandeza.

5.3. Soledad Y Orfandad Del Hombre Moderno En La Poesía Huilense

Jorge Guebelly Ortega es un barranquillero que llega a Neiva buscando refugio y una tierra donde pueda sembrar todas sus ideas. Aquí encuentra un lugar donde su voz empieza a ser escuchada y apreciada. Pero la tierra no es lo único que le llama la atención al barranquillero. Empieza a observar a los habitantes de la región y a sacar sus propias conclusiones, que son bastantes devastadoras, según sus mismas definiciones:

Existen dos verbos complementarios para definir un poco, la sociedad huilense: sobrevivir y subsistir. El primero tiene el sentido de vivir después de una ruina, de una catástrofe, de un desastre. En el Huila sus habitantes sobreviven

continuamente, no después del desastre sino en el desastre mismo. La sociedad huilense es un gran barco a la deriva, sin orientación definida y naufragando a mitad del camino, en medio el mar. Sus valores se están desmoronando. Crisis de orden moral, en el espiritual y el material. Muchos rincones de la sociedad huilense están minados por la crisis. Por eso el hombre huilense debe sobrevivir continuamente en un desastre ético y económico, sin saber dónde va a terminar la aventura. (GUEBELLY. 1987 p. 21)

Nosotros creemos que ese barco a la deriva, como lo denomina Jorge Guebelly, ya ha empezado su propia aventura. Los habitantes de la región están encontrando nuevos espacios de comunicación y observación, todo gracias al poder de la poesía y es así como hoy en día el acercamiento del Colectivo Mujeres de Palabra, a los habitantes, causa un impacto bastante gratificante. Niños, mujeres y hombres que se dan cuenta de nuevas formas de vivir puesto que la lectura de poesía en parques y calles, genera unión y hermandad, una nueva forma de empezar a vivir.

Ahora vamos a ver como Jorge Elías Guebelly, utiliza el segundo verbo: subsistir, donde nos pone a un nivel de igualdad con los animales.

Como animales tenemos necesidades físicas: comer, dormir... pero como seres humanos, necesidades específicas: pensar, amar, intuir... Pero al hombre huilense solamente se le permite satisfacer medianamente sus necesidades físicas inmediatas: solamente para subsistir. Vive continuamente luchando, no para pensar ni para amar con todas las dimensiones del amor y del pensamiento, sino para subsistir, para satisfacer las necesidades físicas elementales. Las espirituales apenas las escamoteamos con exagerada pobreza. La subsistencia es una condición anormal de la sociedad huilense; no vivimos, sobrevivimos. No hemos comenzado a vivir como seres humanos, persistimos arrancando a la vida, las necesidades biológicas elementales para no desaparecer físicamente del contexto. (GUEBELLY. 1987 p. 21)

Contrario a esta perspectiva, consideramos que la poesía puede ser el hilo que una a esta región. Ver a niños descalzos, escuchando poesía en un andén, nos obliga a tener un nuevo pensamiento de la cultura neivana y huilense, donde las posibilidades creativas son infinitas es así como las chicas del colectivo "Mujeres al verso " generan

con su voz un sentimiento de paz y alegría en todos aquellos que las escuchan y entonces, esa necesidad física que nos plantea el profesor Guebelly, empieza a transformarse y encontramos un punto de partida que nos lleva a empezar a tejer un cambio entre todos.

Frente a la idea del párrafo anterior tenemos claridad de que tanto en Neiva, como en el Huila, Colombia y el mundo, seguirá siempre viva la poesía. Si hay algo en lo que estamos de acuerdo con el profesor Guebelly, es en que el lugar de origen de una persona no lo obliga ni lo hace sentir perteneciente a esta. Por consiguiente, si el Huila tiene gran cantidad de escritores, no estamos obligados a decir que ahí se encuentra la poesía del departamento, estamos de acuerdo que la poesía debe ser una unidad. Como nos lo plantea Jorge Elías Guebelly:

Sin embargo, no es posible afirmar la existencia de la poesía huilense porque existe un número apreciable de poetas nacidos en la región. El nacimiento físico es una circunstancia indeterminante; no forma culturalmente y la base de la poesía es el cuerpo cultural de la colectividad. El sentimiento de unión de un individuo con la comunidad se construye sobre los hilos de la creación espiritual y no sobre el acto circunstancial del nacimiento animal. (GUEBELLY. 1987 p. 23)

El profesor Guebelly, da una lista de escritores y poemas, que para él cumplen la función de lo que hemos venido hablando.

Miguel A. Cabrera Molina, Carlos Julio Calderón Hermida, Armando Cerón Castillo, Rosita Díaz De Fonseca, Fabio Echeverry Campuzano, Gustavo Facundo, Soledad Farías, Joaquín García Borrero, Fr. José Domingo Garzón, Carlos Gutiérrez Cancino, Pompilio Iriarte Cadena, Silvia Lorenzo, Luis Ernesto Luna, Guillermo Martínez, Julio Cesar Medina, Rubén Morales, Luis Alfonso Ortiz, Joaquín Peña Gutiérrez, Alfredo Perdomo Camacho, José Eustasio Rivera, Ángel Sierra Basto, Jonathan de la Sierra, Darío Silva-Silva, William Fernando Torres, Rafael Tovar Calderón, Jesús Enrique Tejada.

Carlos Gutiérrez Cancino, es un poeta Santandereano, que vivió bastante tiempo en nuestra ciudad. Con este hombre podemos confirmar la idea anteriormente planteada.

No estamos hablando desde lo biológico, estamos hablando desde un nacimiento cultural que parte del hecho de conocer la historia de la región, de haber caminado por las calles y de haber identificado sus recursos, saber cuáles son sus problemas y qué es lo que no nos ha dejado avanzar.

El profesor Guebelly, (1987) nos plantea tres etapas que el individuo opita debe cumplir:

1. La asimilación esencial de la cultura: el individuo entra en contacto con lo más profundo de su esencia, se cuestiona con todo eso que ha aprendido desde que nació, sus fantasmas, sus deseos, sus frustraciones, su historia, sus mitos, sus ademanes y todas sus manifestaciones cotidianas.
2. Su realización: es donde se toma conciencia de su cultura, la conoce, la penetra, la vive. En esta segunda parte el poeta se da cuenta del porqué de sus miedos, se da cuenta de a donde nacieron las historias que él conoce.
3. La creatividad: Ya conociendo su cultura se puede empezar su etapa de producción conociendo lo que lo rodea, va encontrar nuevas alternativas, ya sean en diferentes disciplinas: el arte, la ciencia, la técnica, el deporte, la vida cotidiana y sus costumbres.

Es en esta parte donde nos encontramos con que no solo es la obligación del poeta, es la obligación de todo un pueblo conocer su cultura, su cotidianidad, saber el porqué de sus pensamientos y no dejar todo a la deriva.

La poesía huilense es aquella que brota del vientre de su cultura; los poetas son voces de ese cuerpo espiritual creado por la colectividad en la vida cotidiana; es expresión de la cosmovisión del hombre huilense con mentalidad vital y dimensión universal. El poeta huilense es aquel que habiendo nacido culturalmente en el Huila, y habiendo tomado conciencia de esa cultura, puede proyectarse creativamente a partir de la poesía. (GUEBELLY. 1987 p. 14)

6. MUJER, HISTORIA DE CONCIENCIA Y ARTE

6.1. Desarrollo Del Papel De La Mujer A Nivel Mundial Y Nacional

Desde la prehistoria la mujer comenzó por desempeñar un papel demasiado secundario, el don de mando ganado por la fuerza que imponía la necesidad de sobrevivir en paisajes hostiles y llenos de peligro, era ganado por el hombre y así en la evolución que se fue dando continuó marcándose ésta diferenciación. La conformación de la familia como reproducción de la especie y principio de sociedad impuso a la mujer un rol doméstico que se manifestó incluso culturalmente, en el arte podemos observar cuadros de valiosa antigüedad, por ejemplo la pintura de Jacques-Louis David, *El Juramento de los Horacios* (1785), donde se da una clara distinción entre las figuras varoniles y las figuras femeninas.

Por otra parte, la religión también juega un papel importante en este hito de la historia, la imagen de la madre casta y pura de Jesús, la virgen María, doblega aún más el espíritu de la mujer y la somete dentro de una psicología social machista dada por factores como este, a permanecer relegada del mundo y dedicada solo a la crianza de sus hijos.

Ya en el siglo XVIII empieza a darse un vuelco a esta inferioridad moral de la mujer y es precisamente en el arte donde sucede, aparecen en el siglo XIX notables escritoras como las norteamericanas Mary Shelley en *Frankenstein*, Emily Brontë en *Cumbres Borrascosas*, Charlotte Brontë en *Jane Eyre* y Emily Dickinson; así como ya en el siglo XX el *Orlando* de Virginia Woolf y el poemario *Ariel* de Sylvia Plath.

Luego de hechos cruciales, protestas como el movimiento sufragista, la mujer del mundo entero comienza a adquirir esa conciencia que no le había sido permitida, comienza a cuestionarse sobre su papel en el mundo, sus posibilidades y capacidades

y surge con la modernidad como un ente nuevo que participa activa y productivamente dentro de su sociedad, en su país y en el mundo entero.

Aparecen prototipos como el de la mujer - religiosa, que venía manifestándose desde siglos atrás, la mujer – fatal como el personaje de Molly Bloom dominada por el instinto sexual en *Ulises* de James Joyce, y la mujer – nueva en el personaje de Gudrun Brangwen en *Mujeres Enamoradas* de D.H. Lawrence, que lleva el pelo y la falda corta y manifiesta gran independencia de criterio.

Así aparece la mujer artista y empieza su arduo trasegar en la lucha por afianzar su lugar dentro de la sociedad. Desde entonces la mujer ha pasado por diversas etapas dentro de su conflicto creativo, ha partido de sus propias vivencias como las poetas de la generación del 27, mujeres altamente cultas e intelectuales.

Dentro de este grupo se destaca María Teresa León, esposa de Rafael Alberti, escritora prolija que publicó más de veinte libros, dueña de una personalidad arrolladora, revolucionaria y poco convencional para la época.

Figura también en este grupo de mujeres poetas la autora Concha Méndez, amiga y contertulia de grandes personajes como Federico García Lorca, Rafael Alberti y Luis Buñuel, quien posteriormente contrajo matrimonio con Manuel Altolaguirre, fue editora de la revista literaria clave para la evolución de la poesía española del siglo XX *Caballo verde para la poesía* que dirigía Pablo Neruda.

También se destaca Ernestina de Champourcin, esposa del poeta Juan José Domenchina cofundadora del Liceo Femenino del que fue secretaria hasta que la institución cerró a causa de la guerra, allí colaboró en la organización de diferentes eventos culturales donde participaban grandes artistas e intelectuales y finalmente sufrió las heridas del exilio refugiándose en el intimismo; finalmente aparece Zenobia Camprubí, esposa del genial poeta Juan Ramón Jiménez quien no pertenece a la generación del 27 pero no por esto se le puede negar la pertenencia a ella a esta mujer que fue una asombrosa intelectual, negociante, feminista y magnífica traductora ya que dominaba cuatro idiomas, sobre ella escribe Graciela Palau (1982) “Zenobia no fue la sombra luminosa de Juan Ramón, Zenobia Camprubí fue su luz”.

Todas estas artistas contribuyeron grandemente al afianzamiento de la obra literaria de sus compañeros, conservado un segundo plano bellamente cargado de elegancia y discreción participando codo a codo en todo su accionar histórico y cuyo recuerdo aparece en la historia mitigado por el amplio reconocimiento del que sí gozaron sus compañeros y amigos.

Mujeres como ellas abordaron sin pudor temas tan controvertidos como el desnudo, y fue por esta época donde empieza a hacerse visible el despertar de la conciencia sobre la importancia de teorizar sobre el feminismo para desestigmatizarlo, así mismo, fueron ignoradas y rechazadas y finalmente materializadas, convertidas en objetos por el consumismo en los años 60 con el surgimiento del arte pop asociadas solamente al cuerpo desnudo y al deseo se les siguió negando su virtuosismo intelectual, hasta que en los años setenta surge el feminismo como paradigma social y la mujer continua su labor reivindicadora.

Ampliar las fronteras del arte para dar cabida a visiones nuevas ha sido y continúa siendo el objetivo de las mujeres artistas, puesto que ya no necesitamos preguntarnos “¿por qué no ha habido grandes mujeres artistas?”. La cuestión para el siguiente milenio será: ¿Cuándo alcanzarán las mujeres la igualdad artística y social plenas? (FISHER, 1995 p. 251)

En un plano más cercano, es decir desde el punto de vista regional nos encontramos con una sociedad de pocas mujeres intelectuales ya sea por la marcada exclusión o por una terrible confusión de conceptos donde la doble moral permea la sociedad colombiana confundiendo libertad con libertinaje.

La historia literaria de nuestro país ha sido bastante fecunda pero aun así el papel de la mujer se ha encontrado marcado por una constante lucha. “La mujer: invisible para la historia”, es el título con el que comienza el capítulo del libro Historia de Colombia (1989) que se ocupa de la mujer y su condición social, el cual consiste en un recorrido por cada uno de los momentos reivindicadores del papel de la mujer hasta el año en que se le concede el derecho del sufragio como culminación de esta lucha que de todos modos aún continúa.

En la época de la conquista la mujer aborigen fue tomada por la fuerza, abusada y utilizada como objeto de satisfacción sexual, en una época llena de tabúes y prejuicios (más que ahora) y sobre todo de doble moral. Ya en la colonia, habiéndose establecido la familia se consagra el papel de la mujer al hogar y se le coloca en el lugar sagrado de madre abnegada y por lo tanto esposa respetable. El carácter patriarcal y machista de nuestra sociedad data de esta época, es decir que se encuentra radicalmente marcado por la huella de los conquistadores que trajeron consigo tres conceptos fundamentales en referencia a la mujer: la religiosa, y la prostituta opciones opuestas que constituyen el concepto de mujer como objeto sagrado u objeto de placer, y la casada, donde el matrimonio se convierte en una tercera opción que permite acceder a un mínimo de derechos bajo la protección del esposo.

Pero lo cierto de la realidad para la mujer en aquella época es que la decisión de casarse se convertía en una paradoja, por una lado la mujer soltera tenía que trabajar, lo cual constituía una vergüenza que la privaba incluso de la amistad de otras mujeres, y que le restaba respetabilidad; por otro lado la mujer casada perdía toda potestad sobre sí misma y sobre sus bienes, su cuerpo y se mente dejaban de pertenecerle y pasaban a merced del esposo que ocasionalmente se casaba por amor, ya que los bienes económicos que poseyera una mujer resultaban un gran atractivo para contraer matrimonio. Los derechos que adquiría el hombre sobre su esposa eran ilimitados, manejaba su tiempo, controlaba las salidas y las visitas y en el caso de concederle permiso para trabajar, se apoderaba también de sus ganancias. Era tal el extremo de estas normas que en caso de que la esposa cometiera adulterio el honor del hombre podía ser restablecido incluso con la muerte, es decir, que en caso de que el esposo descubriera el adulterio de la mujer y con ello herido su honor este podría asesinarla sin incurrir en ningún tipo de delito y por lo tanto sin ningún castigo. De esta manera la mujer era privada de todos los derechos mínimos, sin libertad y sin educación incluso se le negaba el derecho a la vida si su marido así lo decidía, era sometida frustrada y humillada.

Otro elemento crucial referente a la situación social de la mujer en Colombia es la prostitución, investigado por Virginia Gutiérrez de Pineda y que en 1935 llegó a considerarse un serio problema de sanidad, ya que sus consecuencias no podían ser

controladas debido a la ciencia incompetente para la época. La prostitución era libremente aceptada y considerada una ayuda para mantener la castidad de la mujer casada que religiosamente no debía practicar relaciones sexuales con otro fin que la procreación, entonces eran las prostitutas quienes podían satisfacer las necesidades apremiantes de los maridos. Fueron tales las consecuencias de este estilo de vida que Virginia Camacho abordó el tema de las enfermedades venéreas en el Cuarto Congreso Internacional Femenino de 1930 donde exponía los alcances gravísimos de esta práctica que afectaba radicalmente a las mujeres casadas contagiadas por sus esposos.

Ofelia Uribe de Acosta y Lucila Rubio de Laverde, combativas luchadoras por los derechos de las mujeres denunciaban este hecho desde los años cuarenta. Señalaban que una de las causas más importantes de la prostitución era la doble moral y ubicaban su origen en el servicio doméstico, en la situación de miseria y en la falta de educación imperantes en el país. (MELO. et. al. 1989 p. 17)

Con el impacto de la Primera Guerra Mundial vino el trabajo en masa de las mujeres, grandes cambios en su personalidad reflejados en su nueva forma de vida más independiente y también en su forma de vestir, hechos que constituyeron un fuerte escándalo para la iglesia que llegó incluso a proponer “alejar a las niñas de los ejercicios y concursos gimnásticos públicos”. (MELO p. 20) Todas estas novedades sociales impulsan la creación artística en el país y es así como aparece Débora Arango que en 1939 participa exhibiendo sus cuadros de desnudos en una muestra de pintores profesionales y provoca violentos ataques de los sectores reaccionarios, principalmente la iglesia, pero a pesar de esto, Débora continúa su labor de transgresora del modelo de la mujer que se mantenía, sosteniendo que el arte no tiene que ver con la moral.

A partir de estos sucesos comienzan a hacerse válidos los derechos para las mujeres, debido a la necesidad inminente de expansión económica que vivía el país, era de vital importancia incorporar a la mujer en la industria creciente y fue así como en 1930 se presentó un proyecto controversial para una sociedad tan colonial que buscaba otorgar la igualdad patrimonial de la mujer en el matrimonio y de esta manera en 1932 la ley 28 consagró la libre administración y disposición de los bienes para cada uno de los cónyuges y así se eliminó en cierta forma el matrimonio por interés de los hombres.

Por otro lado y continuando con los avances políticos y sociales de la mujer en Colombia, hasta el momento la mujer carecía de profundización en la educación, solo tenía permitida instrucción en los campos que contribuyeran a su desempeño en el hogar: religión, lectura, escritura y sobre todo bordado, costura y nociones de economía familiar; la única profesión socialmente aceptada para la mujer era la del magisterio por ello en 1870 se estableció la creación de una Normal en cada capital y en 1927 se crea el Instituto Pedagógico Nacional que permite una mejor capacitación para las mujeres, además el proceso de industrialización abrió las puertas a la mujer para capacitarse en labores de oficina, como secretaria, mecanógrafa y ayudante contable.

Durante el gobierno de Enrique Olaya Herrera se dio la posibilidad a las mujeres de realizar estudios secundarios y por lo tanto de ingresar a la universidad, todo esto con la constante oposición de la iglesia y en el año de 1937 ingresó a la universidad Nacional el primer grupo de mujeres y en ese mismo año se graduó la primera profesional del país Mariana Arango Trujillo, y también en 1942 se graduó la primera abogada de la universidad Nacional cuya tesis de grado se tituló *La condición social de la Mujer en Colombia*.

Para esta época ya los cambios son evidentes, el trabajo de la mujer ya no es sólo el del hogar, duro y sin ningún reconocimiento, ni social ni económico, ahora la mujer es también pilar económico de la familia y surge la necesidad de legalizar sus derechos laborales, se habló de los problemas que tenían las madres con jornadas de trabajo muy extensas y de las necesidades de tener consideración durante el embarazo y la lactancia, todos estos fueron largos procesos que poco a poco se han ido ganando y que han permitido que la maternidad no sea causa de exclusión laboral.

En cuanto a los procesos políticos y la guerra, si bien es evidente que la mujer fue siempre relegada de estos asuntos, esto no quiere decir que no haya formado parte vital de ellos. La mujer siempre ha sido la acompañante fundamental del hombre en todos sus actos y su discreción y sutileza han sido completamente necesarias en todos los ámbitos en los que éste se ha desempeñado ya sea en lo cotidiano o en lo excepcional.

América latina y el mundo entero sufren constantes cambios y la influencia para Colombia es evidente, tanto que en el medio artístico no se deja esperar y aparecen mujeres poetas importantes como Juana de Ibarborou, Alfonsina Storni y Delmira Agustini, que transgreden los cánones morales a los que está sujeta la mujer y exploran el deseo, el erotismo y la pasión, influenciando grandemente el interés literario de las artistas colombianas y es así como en el libro de Bernardo Uribe Muñoz: *Mujeres de América* publicado en 1934 se destaca un buen puñado de escritoras colombianas como Aura María Arias Bernal, Adelfa Arango Jaramillo, María Cano, Ilva Camacho, María Eastman, Luz Flórez Fernández, Paz Flórez, Georgina Fletcher, Rosario Grillo, Helvia García, Blanca Isaza de Jaramillo, Uva Jaramillo Gaitán, Sofía Ospina, Gertrudis Peñuela, Juanita Sánchez Lafouri y Fita Uribe.

En este punto es importante destacar a María Cano, considerada símbolo de la mujer rebelde, también merece reconocimiento Clara Luna quien publicó en 1925 una sección en el periódico socialista La Humanidad llamada *Femeninas* donde tocaba temas de suma importancia para el despertar social de la mujer; además es importante destacar a María Rojas Tejada quien en una conferencia titulada Feminismo, resaltó el triunfo del feminismo en Europa y propuso una educación que capacitara a la mujer para el trabajo. Aparece también el trabajo literario de Sofía Ospina de Navarro que por medio de cuentos abordaba el tema del feminismo con suavidad para las clases altas que se escandalizaban con la palabra; y la mujer continúa reivindicándose con Teresita Santa, María de González quien dirigió en 1925 la revista *Letras y encajes* y que a pesar de ser creada por mujeres netamente conservadoras recibía constantes críticas sociales.

Los hombres también formaron parte fundamental de toda esta revolución social femenina en el país, Luis López de Mesa y Baldomero Sanín Cano hablaron de la necesidad inmediata del país de involucrar a la mujer en su economía, debido a una urgencia de avance y progreso, ya que es evidente que la vinculación de la mujer al trabajo, la economía y demás, fueron clave para ello, no solo en nuestro país si no en el mundo entero, y esto solo sería posible capacitándola para valerse por sí misma; ellos atribuían su inferioridad civil y política a la idea de la mujer como símbolo del pecado que difundía la iglesia.

Bajo esta línea de hechos y de personajes destacados surge El Cuarto Congreso Internacional Femenino organizado por la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas en 1930 y tuvo lugar en el teatro Colón donde la escritora, genealogista y especialista en heráldica, Georgina Fletcher, como presidenta se destacó como una de las primeras impulsadoras del derecho al voto femenino. Este congreso constituyó un marcado inicio, con la participación de mujeres excepcionales, la mayoría educadoras, como Ofelia Uribe, Susana Wills de Samper, Virginia Camacho, Alicia Ruiz Escobar, Susana Olózaga y María Eastman que expusieron sus espectaculares ponencias donde dejaban claro todo el recorrido de la mujer en su lucha por hacer valer sus derechos.

El derecho femenino de sufragar solo se consigue hasta 1957 y fue considerado el máximo logro de la lucha de la mujer en Colombia y aunque en cierta forma, con el paso de los años esta lucha ha tratado de verse desvirtuada debido al uso y abuso de los derechos, es innegable que todos los fenómenos sociales influyen, la globalización es algo que afecta al mundo entero y de lo que Colombia no se escapa y donde la mujer juega un papel fundamental, teniendo la certeza de que cada cosa es buena o mala según la forma de uso que el hombre y la mujer le den.

6.2. Desarrollo Del Papel De La Mujer En El Huila

Este capítulo pretende mostrar la labor de la mujer huilense en la construcción social y cultural del Huila, ocupando diversos roles en actividades monopolizadas por el pensamiento católico y machista que ha prevalecido en nuestro departamento.

A finales del siglo XIX y principios del XX, la Iglesia católica buscaba la creación de una mujer sumisa dispuesta a ser un ejemplo de valores. Las niñas crecían con la construcción mental de que Dios las había traído al mundo para servir en todas las labores que el hombre necesitaba, hasta tal punto de llegar a pensar y a creer que el acto sexual, tenía como único objetivo la reproducción, no se podía concebir que una

mujer sintiera alguna satisfacción sexual. Las muchachas de la época eran vetadas de este tema, como lo podemos ver en una entrevista que realiza Carmen Pérez de la ciudad de Neiva a un grupo de bisabuelas del departamento:

Mi mamá no me dijo nada sobre eso, pero yo ya sabía algo porque las amigas le contaban a uno como era. A uno lo amedrantaban para que no fuera a hacer cosas malas, que no metiera las patas porque tenía que ser niña para casarse, el novio le preguntaba a uno si era señorita o no antes de casarse. Cuando me casé me daba vergüenza. Me daba mucha pena, no es como ahora [...] yo lo hacía por complacerlo a él porque yo era muy fría y no me gustaba eso.⁴ (CEDEÑO. 1996 p. 168)

Queremos analizar algunas palabras que aún siguen en el imaginario de muchas de las mamás y abuelas de esta época que se consideraban “cosas malas”. En el S.XXI, el sexo es todavía un tema del cual no se habla en las casas con los hijos e hijas, algunas madres siguen pensando que el hecho de tener una relación sexual antes de la mayoría de edad y el matrimonio es algo malo, que puede conducir a “meter las patas” dicho que aún se mantiene en los hogares del Huila y de Colombia.

La sociedad se ha encargado de cambiar algunos términos al momento de hablar de la mujer, no se habla de una mujer creadora de hogar, se habla de la mujer cuidandera de casa.

Es evidente que la mujer huilense cargó y sigue cargando un peso bastante fuerte sobre la espalda, sin embargo, esto no la detuvo a cumplir labores de suma importancia en el departamento.

Existe un ícono de lucha femenina en el Huila que ha prevalecido bastante tiempo. Toda mujer y hombre en esta región conoce la historia de la Cacica Gaitana, mujer indígena que enfrentó y asesinó al invasor español Pedro de Añasco, homicida de Timanco, hijo de la guerrera huilense. La Cacica, no es la única mujer que ha tenido participación en las guerras del Huila. En la Rebelión de los Comuneros⁵, las guerras de

⁴ Este documento retrata una serie de entrevistas realizadas a bisabuelas de la época, esta es una de las entrevistas que se realizó a Bertha Vargas Vda. De Pérez en Junio de 1994.

⁵ En la revolución de los Comuneros hubo nombres como los de Manuela Olaya Charres, Teresa Olaya, Antonia Sánchez, Juana Gutiérrez de Celis, mujeres que cumplieron una labor importante durante la batalla.

Independencia, la guerra de los Mil Días y el conflicto contra Perú, han estado presentes las mujeres.

En los conflictos del país a comienzos del S XIX, mujeres dejaron sus hogares y dieron su vida en batallas de la guerra de independencia. Podemos encontrar nombres como los de Marta Tello, Dolores Salas, Antonia Moreno, Rosaura Rivera, Mercedes Loaiza. Hoy en día estas mujeres poco son recordadas en las clases de Historia o Cátedra de la Huilensidad en los colegios del departamento.

La participación de las mujeres en el conflicto armado Colombiano y Huilense ha sido bastante interesante, madres y esposas han cumplido labores de enfermería, apoyo logístico, mensajeras e informadoras, a estas mujeres se les conocía con el nombre de cholos, soldaderas y juanas, hoy nosotros hemos querido llamarles por su nombre: Mujeres, que no han obtenido el verdadero reconocimiento que se merecen, todo gracias al machismo que ha inundado el país y por ende al departamento.

En la novela de Ramón Manrique *La Venturosa* (1947), se encuentra una descripción de la labor que cumplieron las mujeres: “en cuanto caían, los calentanos de la revolución se lanzaban como buitres y las desvalijaban. Cumplía entonces a la junas o cholos la distribución de cartucheros o cinturones repletos de balas müsser y grass”

La construcción social y cultural del departamento del Huila le debe demasiado al pensamiento transformador que ha desarrollado la mujer desde el siglo XIX, la mujer abrió nuevas visiones en el aula de clase, su papel humanitario permitió la construcción de entidades y lugares como la Sociedad de Caridad y Beneficencia fundada en 1856, la fundación del Hospital San Miguel de Neiva y el Asilo San Antonio. Estas construcciones fueron posibles gracias a la ayuda de señoras como Luisa Durán Alvira (1841-1902) y Rosalía Charry de Leiva (1856-1927) quienes renunciaron a sus bienes económicos y dieron gran parte de su vida a la transformación social del Huila. Al morir Rosalía Charry, el gobierno Departamental expidió el Decreto núm. 65 de 1926, por el

cual “se honra la memoria de una distinguida dama del Huila” y se “deplora la muerte de la Sra. Rosalía Charry de Leiva como una gran pérdida para el Departamento.”⁶

Durante esta época se crearon bastantes grupos de beneficencia, La Sociedad San Vicente de Paul, la Junta Piadosa, la Congregación de las Hijas de María, la Gota de Leche, el Orfanato de la Sagrada Familia, el Dispensario San Vicente; todo esto con la ayuda de las actividades humanitarias de señoras como Teresa de Quintero, Paulina de Romero, Elena Cuéllar, Rosa Alvira, Virginia Charry, Wencesloa Perdomo y las hermanas María Irene y Josefina Rivera.

Hasta aquí podemos ver el amplio recorrido de las mujeres en distintas actividades del departamento (educación, economía, vivienda, guerra, política) pero hubo otras actividades que las mujeres tuvieron que realizar para lograr sobrevivir. El contrabando de aguardiente, aparece como medio de trabajo en los primeros 35 años del siglo XIX. Esta actividad se realiza por la falta de oportunidades laborales y por la tradición de fabricar el aguardiente de manera artesanal, que se mantenía de generación en generación en los hogares. En 1928 aparecen leyes que prohíben la destilación, el transporte y el manejo de toda sustancia (licor, chicha, guarapo, tabaco) que no cumpla con los requerimientos impuestos por entidades gubernamentales. Todo esto provocó un desorden administrativo, el gobierno departamental no tenía las herramientas suficientes para controlar las actividades que se seguían realizando en las esquinas de los pueblos, casas y vías del departamento.

Antes de que fueran creadas las penas de castigo, que consistían entre 2 y 12 meses de cárcel, el diario la Gaceta del Huila (1907-1098) publicó el nombre de 17 mujeres que se dedicaban a la actividad del contrabando en Neiva. Estas mujeres no solo tenían en común la actividad del contrabando en sus vidas, sino que eran en su totalidad, viudas y solteras cabezas de hogar, que no tenían la compañía de un hombre que les pudiera brindar la “estabilidad económica y afectiva” que exigía el modo de vida de la época.

⁶ ADH., Gaceta del Huila, núm. 906 de 1926.

La Gaceta del Huila, deja ver en sus publicaciones, varios allanamientos de policías y celadores dentro de las viviendas de mujeres donde se encontraban máquinas de producción de aguardiente y tabaco:

Los celadores de la renta de licores se hallaron en casa de la señora Obdulia Vanegas, en el municipio de Colombia, vieron salir corriendo a su hija María Luisa Vanegas, en dirección a la casa de Agueda Castañeda, en donde se practicaron requisa en la habitación de la Castañeda y hallaron seis y media botellas de aguardiente 19* y sin patente, ocultas en un rincón del cuarto debajo de una ropa. (CEDEÑO. 1996 p. 190)

Durante gran parte de finales del S. XIX, las entidades gubernamentales se pusieron a la búsqueda de toda clase de delincuentes que no permitían superar la crisis que atravesaba el departamento. En los allanamientos siempre se encontraban mujeres que colaboraban en los actos de delincuencia.

El contrabando no fue el único problema jurídico que vivió la mujer en el departamento del Huila. El pensamiento católico ubicó a la mujer por debajo del hombre, hasta el punto de llegar a perdonar a éste por cometer algún delito y juzgarla a ella. La iglesia católica, favorecida por las leyes del estado, veía el amancebamiento como un hecho pecaminoso, que tenía que ser castigado, sin embargo, solo la mujer comparecía jurídicamente. El amancebamiento era la unión de parejas solteras o divorciadas que decidían rehacer sus vidas, muy parecido a lo que hoy conocemos como unión libre. Esta clase de ideas nos da a entender el porqué del pensamiento machista en la sociedad huilense y colombiana.

El resultado de todos estos delitos o conductas inmorales trajo grandes consecuencias en las oportunidades de vivir y poseer una mejor condición económica. Las mujeres de clases sociales altas no sufrieron estas consecuencias, ellas arreglaban su matrimonio con un hombre de la misma clase social y dedicaban su vida al cuidado de las fincas y negocios. Las mujeres de clase baja tenían que cumplir labores como: lavanderas, costureras, sombrereras, cocineras, estos oficios no traían una buena remuneración económica y la ley no los acobijaba. La lucha que siempre ha estado presente en el pensamiento de la mujer opita, fue cambiando este mecanismo de vida, entre 1932 y 1934 fueron nombradas 14 mujeres por el Gobierno Departamental en los siguientes

cargos: cinco ayudantes en la oficina de Administración de Correos y en la oficina de Recibos y Telégrafos, cuatro enfermeras, una escribiente de la Gobernación, dos celadoras de la cárcel de mujeres y dos de la oficina de Dirección de Educación Pública.⁷

La llegada a puestos gubernamentales trajo el mejoramiento de leyes que anteriormente no tenían en cuenta a la mujer, se fueron creando espacios donde la voz de la mujer fue ganando respeto (Contadora Ayudante de la Tesorería Departamental, Secretaria Contadora del Departamento, Jefe de Kárdex y Contabilidad, Ingeniera Sanitaria, Notaria Segunda, Revisora Oficial de Cuentas, Ingeniera Agrónoma Independiente, Juez 257 de la Institución Criminal, secretaria de educación, Abogada gubernamental, Diputada Legislativa, Senadora, Alcaldesa)

Todo este avance político-social del desempeño de la mujer tuvo mucho que ver con la inclusión al voto. (CEDEÑO 1996) Este acontecimiento fue toda una renovación al pensamiento de la época. Algunos hombres lo veían como una alteración de las costumbres.

Hasta ahora hemos reivindicado el papel de la mujer observándolo desde diversos lugares y situaciones. En el mundo ha existido un acontecimiento que ha vanagloriado a la mujer y la ha hecho ubicarse en las primeras planas de los medios de comunicación: los reinados. Estos han creado un estereotipo donde prima el atributo físico por encima del nivel intelectual; la palabra reina, ha ido perdiendo la connotación que tenía. La reina influía en las decisiones que tomaba el rey, podemos constatar que existieron reinas que lideraron su propio imperio; tenemos los registros de Cleopatra, última reina del antiguo Egipto; Isabel la Católica, quien llega al trono de Castilla tras la victoria de la guerra de Sucesión; María Antonieta, princesa real de Hungría y de Bohemia, llega a ser reina de Francia gracias a su matrimonio con Luis XVI. La Cacica Gaitana es otro ejemplo de reina, ella luchó al lado de su pueblo por defender su territorio.

⁷ Varios Autores, HISTORIA GENERAL DEL HUILA. Fondo de Autores Huilenses. Academia Huilense de Historia, Primera Edición. 1996. Pág. 165.

El Huila realiza uno de los más grandes Festivales Folclóricos a nivel Nacional, el Reinado Nacional del Bambuco, este ha dejado de valorar las costumbres artísticas y culturales para convertirse en un festín donde una mujer solo mueve su cuerpo en un desfile pero desconoce toda una tradición cultural. Son estos los hechos que nos hacen replantearnos y ver que el Huila y el mundo entero necesitan una verdadera reconstrucción mental de la frase, “exaltación de la mujer.”

La fabricación de una mujer llena de valores, buena, dedicada a la labor de la casa y a servirle a un hombre, ha traído bastantes problemas familiares. Algunos hombres han crecido con la idea absurda de que la mujer es un objeto que le pertenece desde el día en que deciden vivir en pareja, esto ha creado una dependencia económica y social, generando conflictos de orden psicológico y físico.

El diario La Gaceta del Huila, muestra en sus ejemplares que este hecho se viene dando desde el año 1910:

Antonio Ma. Ocón: fuerza y violencia en la Sra. Gregoria Trujillo, corregimiento de San Agustín, municipio de Pitalito 1911. Buenaventura González por heridas y maltratos a su esposa en el municipio de Colombia en 1912. José Manuel Cortés por homicidio en su esposa e hija en 1917. Salvador García O., por fuerza y violencia en Patricia Bríñez, en Neiva., 1910. Felipe Córdoba Girón, homicidio en Salvadora Chilito en el año 1896. Calixto Oliveros, por fuerza y violencia en la menor María del Rosario Tafur, en 1913. (CEDEÑO. 1996 p. 224)

Otro tema que nace con la problemática de la violencia doméstica en el Huila, es el del rapto hacia la población femenina: “rapto de Aquilina Ramírez, esposa de Salvador Alegría, ocurrido en el año 1914; Paulino Casanova por rapto de Urselina Pérez, esposa de Ramón Puentes, el 13 de marzo de 1920.” (CEDEÑO. 1996 p. 226). Con la violencia y el rapto llegó el delito de la seducción, hombres mayores de edad cortejaban a niñas para abusar de sus derechos como mujeres; situación que se sigue viendo en todos las clases y sectores sociales del departamento.

Todo esto es lo que ha tenido que soportar la mujer huilense para ocupar el puesto que hoy tiene en la sociedad. Es preciso decir que el empuje de la mujer opita prevalece en

las calles de la ciudad y el departamento. Mujeres que han creado su propio negocio y luchan fuertemente por aprender a vivir en una comunidad que ha desconocido que la mujer no tiene que luchar por un lugar en el ámbito político, social o cultural. Valdría la pena crear una conciencia inclusiva en el hombre y la mujer acerca de la construcción de un departamento que tenga la mente abierta para escuchar puntos de vista diferentes.

7. LA POESIA COMO ESENCIA DE LABOR SOCIAL

Para hablar de poesía es necesario ahondar en el concepto individual que se tenga de ella, y más allá de un concepto, en lo que ella representa para la realidad de cada uno como persona, lo que aporta a su crecimiento personal y cómo se manifiesta en su diario proceder.

La poesía es de tal magnitud que puede llegar a convertirse en el mundo vital de una persona, habitando por completo sus pensamientos y de esta forma manifestándose en todos los ámbitos en los que se desempeñe.

Dicho de cualquier forma la poesía encierra total conocimiento, abarca todos los temas y además es útil en todos los campos de la vida, ya sea en el hogar cuando la madre educa sus hijos, en la escuela donde se educan estudiantes y profesores, en el trabajo o como simple ocio, y lo cierto es que ésta contribuye tanto a la educación que puede ser transformada en una herramienta para construir futuro.

Resultan fáciles de recordar las clases de poesía en la escuela donde se lee un poema y se aprende de memoria para recitarlo el Día de la Madre, o las largas jornadas contando estrofas, versos y separando sílabas y aunque es innegable el esfuerzo de muchos maestros actuales por cambiar esa realidad lo cierto es que aún se sigue viviendo. Es aquí donde cobra fuerza la labor de las autoras de nuestro libro, que empiezan a jugar un papel importante no solo como maestras, que algunas de ellas lo son, sino como personas conscientes de su realidad social y del compromiso moral que tienen con ella.

“La educación empieza por casa” reza un verso popular y para nuestras poetas se convierte en una realidad de la que es posible asirse como un puente que conecta el conocimiento con la sociedad y de esta manera permite abrir nuevos horizontes creativos que expandan el pensamiento progresista de la sociedad huilense tan pasiva que encontramos hasta hoy.

Para ahondar en lo que fue la experiencia de “Mujeres al verso” se realizaron una serie de entrevistas a cada una de las poetas donde ellas manifestaron, desde sus diferentes perspectivas, lo que ocurrió durante la preparación del libro y la Ruta Poética:

El objetivo es transformar la poesía en una necesidad, sacándola de los estantes de la biblioteca o de los salones de clase para llevarla a la calle, a la cotidianidad como se nos presenta cada día con todos sus altibajos, ya que el ser humano que habita la carencia en todos sus matices, puede perderlo todo pero si ama la poesía su mundo permanece colmado, tal y como lo expresa la poeta Luz Dary Torres Peña:

“Amo la poesía. Lo he perdido todo muchas veces: el amor de quienes me han amado, el norte, los caminos, la luz, la fe, el canto, el olor de los abrojos, el sabor de las montañas, la esperanza y la compañía de mis amigos; lo he perdido todo muchas veces, y siempre que lo he perdido todo, solo me ha quedado todo: la Bendita Poesía... (TORRES. 2013 p.)

La certeza de tener el mundo en las manos al encuentro con la poesía es lo que ratifica la labor diaria de las poetas huilenses en un intento por hacer los momentos propicios para el contacto entre el poema y el espíritu.

Desde la visión de la poeta Luz Dary Torres Peña, podemos acercarnos a otras realidades que en nuestra condición de ciudadanos no hemos experimentado, nos encontramos con una mujer del campo que al crecer en ese ambiente cultiva una poesía impregnada de las vivencias que le dio el paisaje. Hoy en día nos encontramos con la mirada de una líder sindical invadida por los temores de la violencia que vivió en la infancia, temores que transgrede y los toma como elementos poéticos transformadores en su poesía.

La poeta nos habla con sencillez sobre su trabajo, nos muestra apasionadamente otra cara de la labor sindical donde ésta se convierte en un arma para defender su género, para darle a conocer a otras mujeres sus derechos y también sus deberes y sobre todo para hacer su aporte diario a la reivindicación de la mujer como proceso vigente de constante evolución. Por otro lado se manifiesta poco sobre su familia: “no quise convertir mi casa en una biblioteca” dice al referirse a su relación con la poesía y cómo

ésta se manifiesta en su vida diaria, en su espontaneidad, en la contemplación que a veces la enajena pero que lo devuelve más fuerte a la realidad. Luz Dary carga consigo una agenda de versos sueltos, escribe por segundos y ya tiene casi lista su próxima publicación.

Para ella “Mujeres de palabra” fue algo así como una aventura llena de planes, proyectos de mujeres emprendedoras que después de eso siguen realizándolos individualmente y que dejó como resultado una estrecha amistad con la certeza de que cada una, no se encuentra sola en sus anhelos.

Para cada una de ellas la poesía fue una sucesión de imágenes deleitables que hoy guardan en su alma como tesoros preciosos que transformaron sus vidas y todavía lo hacen, y son las razones que las motivan a formar parte de esa cadena de pequeños eslabones que uno a uno, se hace cada vez más larga en la construcción de una identidad y una cultura huilense vívida.

Por otra parte Martha Cecilia Cedeño (2013) manifiesta: “Antes de escribir versos los presentí en las crestas de la selva, en los amaneceres y caminos húmedos por los que, con los pies descalzos, iba a la escuela.” Y a su vez Martha Cecilia Andrade Calderón: “Sentí la piel blanda, sensible, perceptiva, cuando asombrada de niña miraba el frijol crecer en el frasco del patio de la hornilla”.

Desde siempre preparadas para aquel encuentro, desde niñas una predisposición por la contemplación de la belleza en un su más sencilla expresión, la naturaleza, la familia, el entorno, cada parte de sus costumbres habituales se iban convirtiendo en anhelo de poesía que al crecer fue madurando y transformándose en escritura.

Esta madurez ha sido lograda a partir de una compenetración con la cultura huilense, con su poesía y con sus misterios, con sus paisajes y sus desapegos y de esta forma han llegado a identificar la inmensa necesidad que tiene el huilense de conocer lo que lo rodea para poder amarlo y sentirse por fin parte de un legado importante.

Una prueba de ello es la interesante relación que mantiene la profesora Yineth Ángulo con el poeta José Eustasio Rivera por medio de sus obras, sobre el cual orienta la

cátedra Riveriana en la universidad Surcolombiana y direcciona el desarrollo de su labor social.

Yineth Angulo Cuéllar es una mujer sencilla y absolutamente descomplicada que escribe desde sus primeros contactos con la literatura en la universidad Surcolombiana donde estudió licenciatura en Lengua castellana. Su timidez ha sido la causante de que hoy en día sus poemas se encuentren dispersos en distintas publicaciones, ya que ella, hasta el momento, no ha tenido la iniciativa de compilarlos en un solo libro, pero nos muestra su experiencia con la escritura como fruto del amor en la juventud, “estar enamorado es un temblor” dice, y ese temblor impregnado de lecturas posteriores, llenas de temores e incertidumbres sociales, continua sacudiéndole el amor por su región cada día.

Las discusiones sobre el poder en el ámbito literario huilense, no la preocupan, su estilo de vida se encuentra muy alejado de ello y vive su contacto con la poesía de forma íntima y relajada. Es partidaria de que los recursos son para todos, pero cada quien debe preocuparse, si así lo desea, de acceder a ellos, como ella misma lo manifiesta, “la plata está ahí, el que tiene que buscarla es uno”. Pero ella no la busca y nunca ha sentido deseos de pertenecer a estos círculos, razón por la cual tampoco se ha sentido excluida ni considera que a la mujer se le nieguen los espacios ya que desde su experiencia es consciente de que si no los tiene es porque nunca se ha interesado en buscarlos.

Guillermo Martínez, a quien admira como poeta y del cual se desprende su amor por el poeta José Eustasio Rivera, ya que fue quien organizó los primeros encuentros para la realización de las cátedras, la condujo por este camino y posteriormente, de la mano de Luis Ernesto Lasso y haciendo parte de la revista Región y cultura contribuyó a la elaboración del libro “Huila Cien Años No es Nada” y siguió su camino como profesora en la universidad.

Para Yineth la experiencia de “Mujeres al verso” fue una bonita aventura, un proyecto difícil lleno de planes que se fueron que dando en el camino debido a la falta de tiempo y a lo numeroso del grupo, según su diplomacia. Partidaria de que el que quiere busca, define la actividad de la ruta poética como una oportunidad de conexión con la gente que

necesita esos espacios, en una región donde el ejercicio de la cultura se convierte en una necesidad vital para salir del enajenamiento en que se vive.

De la misma forma Amparo Andrade Loaiza, desde su cátedra de creación literaria se convierte para los estudiantes de la carrera en un reto por su compañía que va desde la escritura de un párrafo hasta un extenso recorrido de la mano de un alma dulce y apasionada, explorando la propia imaginación, como lo encontramos en sus propias palabras: “Yo, que soy lluvia, hoguera, danza y viento, debo decir que encuentro en mi palabra, enamorada o indignada, la posibilidad de ser abrazo más allá de la pequeña extensión de mi cuerpo”.(ANDRADE, 2013)

La poeta también es docente en la Institución Educativa Roberto Suaza Mrquínez de Hobo, donde realiza una bella actividad llamada Martes de Poesía. En esta los estudiantes, desde el pre-escolar, adquieren la motivación por la lectura de poesía y el deseo de escribir. Es tallerista de poesía en la escuela Popular Claretiana, los sábados, donde se acerca a los niños para transmitirles su amor por la vida y la palabra.

Amparo Andrade deja ver su amor por la vida, en todos los roles que realiza cotidianamente como el de madre, hija, escritora y amiga.

En uno de sus poemas, Alguna vez fui negra, deja ver la pasión que la acompaña en cada uno de sus pasos. “Tengo la sangre ardiente y el corazón cargado de peces y de botes”. Amparo Andrade no oculta sus lágrimas de emoción cada vez que se refiere al Colectivo Mujeres de Palabra “era un festín reunirme con ellas, una comitiva de amor y mucha comida”.

Esta labor diaria de nuestras autoras es la prueba fehaciente de que el amor por la poesía es algo que se aprende, que va ligado a la infancia y se cultiva poco a poco cosechando lecturas y haciéndose consciente del deber que se mantiene con los semejantes al adquirir conciencia de la afanosa necesidad de conocimiento que ha caracterizado a la región.

En más entrevistas con nuestras poetisas tenemos a María Elena. El único sueño que desea cumplir María Elena Rivera, es estar los últimos días de su vida contemplando el

rincón del mar, lugar que se encuentra a dos horas de Cartagena, donde la poeta ya vivió durante un corto tiempo.

“Es la música la que llega a mí, me envuelve y hace que yo alce las manos y empiece a bailar y a seguir el compás de la canción.” María Elena, actualmente vive en el vergel, barrio que ha visto crecer y ha servido como inspiración para escribir algunos de sus poemas “yo me encontraba mirando la ventana que queda en mi habitación, cuando vi un pajarito y me quede observándolo por gran tiempo y de esa imagen salió el poema Amor, que se encuentra en el libro Mujeres al Verso: “Cuando una rama tiembla repentinamente, es porque un leve pájaro se ha posado en ella”. (RIVERA, 2013)

La artista se sintió feliz con nuestra visita y no tuvo ningún inconveniente en hacernos un recorrido por su casa, mostrarnos sus libros de cabecera actualmente y contarnos algo que es bastante íntimo para un escritor el porqué de sus escritos. “un poema nunca uno termina por escribirlo, usted vuelve al papel y quiere seguir trabajándolo, cambiarle una palabra y darse cuenta que con una sola palabra que uno cambie en un verso, el poema tiene otro sentido, se va para otro lado.” Ella realizó este ejercicio con nosotros y pudimos ver la capacidad creativa que tiene esta mujer y todo el imaginario que posee en su cabeza.

“Perfectamente podría ser juez en estos momentos de mi vida” María Elena estudió derecho en la universidad de Antioquia, ejerció por un tiempo un cargo público en el departamento y se dio cuenta que su vida no se encontraba en una silla pegada a un escritorio. Sus ganas de volar, la llevaron a distintos departamentos del país y a conocer otras nacionalidades. Estuvo durante un tiempo en Cuba pero el lugar que más recuerda es la esquina del mar “yo tenía choza al frente del mar, todos los días lo veía, al lado de la choza se encontraba una gran playa con unas palmeras que se movían con el viento que hacía en ese lugar. Tengo que volver ahí para vivir los últimos años de mi vida, ustedes tienen que conocer el rincón del mar.”

María Elena, guarda la esperanza de volver a encontrarse con las loquillas, así denomina ella a las integrantes del Colectivo Mujeres de Palabra, a quienes recuerda con gran aprecio. “el libro Mujeres al Verso, fue una flor de un solo día” fueron las

palabras cargadas de nostalgia que nos dijo la poeta cuando nos referimos a la creación del libro ya mencionado.

Tuvimos la fortuna de que María Elena, nos compartiera un texto que creó antes de la publicación del libro y que les hizo llegar a las demás por medio de un correo. Podemos observar lo que significó para ella haberse reunido con sus chinas y loquillas:

Sobresaltos de parto

Tengo un muchachito.

Aquí en mi barriga y me está dando patadas. Cuando lo engendré busqué sangre. Sangre de otros. Y me la dieron. Necesitaba hierro.

Estoy contenta en la espera. Lo más bacano es que si no hubiera sido por otras nueve barrigas, este muchachito se hubiera venido sangre abajo, no importaba la fuerza con la que intentara retenerlo.

Quiere salir. Va a salir. Me pregunta alborotado, “¿Cómo eres, mamá?, blanca, gorda, pobre, rica”. Yo le digo, espera a conocerme. Soy una mamá chévere. Una falsa flaca. Con yines talla 14 a veces, y muy raras veces 10. Soy falsa blanca, y falsa formal y falsa coherente. Mis referentes morales son por partes iguales, y eso está en mi fuero interno y mi libre albedrío, inexpugnable, son, por partes iguales, Nelson Mandela y el Pibe Valderrama y no te rías que es muy verdad. Para mí, primero el vallenato que la ópera.

Y él me dice, “A mí no me vayas a llevar a cualquier charrasquero yermo”. Yo le digo, tranquilo, ya tuve la lección, tú vas a ser un ser bien consentido y valorado. Y ahora duerme un poco. Te espera algo de jaleo. Un jaleo confiado y tranquilo, pero jaleo al fin.

Yo estoy contenta con el chino y con las barrigas.

A algunas no las conozco pero sé que su sangre mezclada con la mía va a dar una criatura bellísima, fuertísima, sana, rebosante y dulce. Hasta que nos abracemos en una sola barriga, una sola criatura y con el chino alzado con más júbilo y gratitud que Maradona levantando la copa del mundo.

A mis bellas poetas, heterogénea empresa. (RIVERA, 2013)

En este texto, podemos ver la sensibilidad que contiene en su cuerpo y alma la poeta.

En sus momentos de soledad la artista María Elena Rivera, se acompaña de la música que uno de sus hermanos le dejó grabada en su memoria, música donde ha encontrado uno de sus amores platónicos más grandes. “uy es que yo me enamoro de un hombre como ese, lo hubiera amado y después odiado.” La voz de Diego Cigala, acompaña en ocasiones a la escritora.

La entrevista con María Elena Rivera, terminó con un buen café y el final de muchas historias, que nos permiten apreciar toda la capacidad intelectual y sentimental que tiene una persona que decidió vivir en el campo de las letras.

Y por otro lado nos encontramos con la artista Luz Marina Barrios:

“Somos un poquito de lo cultural que somos, yo hace años decidí que no era de ninguna parte porque somos latinoamericanos, eso hace más amplio el concepto” esta fue la respuesta que nos dio la artista Luz Marina Barrios Acosta, al ser indagada sobre su origen.

La escultura nos abrió las puertas de su casa con la sencillez con que se invita a los amigos, ofreciéndonos vino y haciéndonos un recorrido por la historia de su vida y su obra, muy ligada también a la de su esposo Álvaro Zarama, célebre escultor colombiano nacido en la ciudad de Pasto, quien de la mano de Luz Marina aprendió a ver el mundo a través de la capacidad de deslumbramiento de la poeta. Con un abrazo amistoso empezamos el recorrido por su hogar, que se encuentra lleno de anécdotas, palabras, dibujos, amor y todo lo que cabe en la palabra arte.

La sala de la casa es esencia de lo que ella ha sido a lo largo de sus años. Violeta, que esconde una bella historia de amor que no contaremos, pues hace parte de la privacidad de la artista, que en un acto de confianza compartió con nosotros, es el primer referente que llama la atención de los visitantes, tuvo un largo proceso, ya que su elaboración

tardó más de treinta años. También encontramos en los estantes curiosas máscaras que son utilizadas cotidianamente, esculturas elaboradas por ella y su esposo, como una bailarina que en palabras de Luz Marina, acostada tiene la sutileza de una mujer pasiva y al ponerla de pie adquiere la fuerza de una guerrera. Además, encontramos el autorretrato de la artista que la describe a ella, pero al ser interpretado por otros los describe también a ellos, prueba de que el arte no tiene una sola interpretación sino que representa lo que cada uno ve.

En el teatro Colón de la Ciudad de Bogotá, tiene la fortuna de acercarse a quienes serían sus grandes amores hasta el día de hoy, la ópera que se convirtió en el pilar de su vida artística, pues dio lugar a sus primeras creaciones escénicas en la ciudad de Neiva, con el grupo de teatro TEUS de la universidad Surcolombiana y por otro lado le permitió tener su primer contacto con un artista de la escultura, quien se convertiría posteriormente en su esposo.

Durante sus años de experiencia con el grupo TEUS, crea un lazo de amistad vital para su formación artística con Alfonso Orozco, con quien luego al desvincularse de la universidad, crea el proyecto THEUS que busca no solo crear artistas si no personas sensibilizadas y hoy se ha convertido en una fuente de trabajo tanto para ellos, los artistas creadores, como para mujeres artesanas del barrio las Camelias de la ciudad de Neiva, donde funciona el taller.

Luz Marina Barios Acosta, se considera una mujer afortunada ya que es una de las pocas personas que puede darse el lujo de vivir de su arte y además proporcionar medios de subsistencia a otros.

En el campo de la poesía, la poeta nos revela su autor de cabecera Aurelio Arturo Martínez, poeta de la ciudad de Pasto, quien ha sido catalogado por la crítica como el mejor poeta del siglo XX, en universidades españolas el nariñense es cátedra obligatoria, sin importar su poca producción literaria. Nos reveló lo gratificante que había sido la creación del libro Mujeres al Verso, experiencia que guarda con mucho cariño. Nos confiesa que siempre ha tenido timidez a mostrar su producción literaria y artística, que aguarda con paciencia el día en que muestre al mundo la totalidad de su obra.

En nuestro recorrido nos encontramos también con Martha Cecilia Andrade quien actualmente se encuentra viviendo en Bogotá ejerciendo su labor como docente universitaria, ha dedicado gran parte de su vida a la investigación universitaria en el campo de la de la lecto-escritura. Prima de uno de los más grandes escritores huilenses, el dramaturgo Gustavo Andrade Rivera.

La poeta recuerda a un Huila cargado de música llena de melancolía. “es el Huila andino, lleno de sensibilidad y melancolía. El Huila son sus bambucos ancestrales, melancólicos que están mirando siempre a la montaña. ”

La entrevista con Martha Cecilia Andrade, se realizó vía skype. Su rostro acompañado de una gran felicidad, nos permitió ver a una mujer que apoya todo acto artístico que se realice en su departamento. Tiene la firme convicción que la literatura no se divide entre mujeres y hombres, que la literatura es literatura y no tiene que buscar un lugar de reconocimiento dependiendo del sexo de la persona que la escriba.

“la vida es una y sólo se tiene una posibilidad de vivir” la escritora tiene bastante claro que la poesía puede ser el ente conductor entre todos los humanos con la vida. Por funciones académicas ella no pudo asistir a la actividad que se realizó en la ciudad de Neiva, donde algunas escritoras se acercaron a diversos lugares y espacios de la región a mostrar sus poemas, pero comparte la emoción que sus compañeras le transmitieron “me parece estupendo imaginarme a mujeres en una discoteca de Neiva leyendo poesía. Acercarse a la plaza cívica con un público no acostumbrado a leer ni a escuchar poesía, es algo increíble, pues son esos los espacios donde se puede empezar a tejer una verdadera comunidad. ”

Al igual que su primo Gustavo Andrade Rivera, cree que en la ciudad de Neiva y en el departamento del Huila, existen escritores que aún no se han escuchados, artistas que merecen la oportunidad de mostrar su obra.

Martha Cecilia se despidió de la entrevista con la firme idea de que el departamento del Huila posee gran variedad de artistas, que pueden alcanzar el reconocimiento nacional e internacional, que el Huila no se puede enfrascar en unos pocos artistas, tiene que abrirse a escuchar otras voces que quieren ser escuchadas.

Ana Patricia Collazos, fue la más organizada en su discurso durante la entrevista. Su primer contacto con la poesía fue en el colegio, a muy temprana edad. Recuerda con cariño a su profesora de español que motivaba cada una de sus creaciones, ella la hizo sentir poeta y es así como se ha sentido toda la vida desde entonces.

Sus historias van desde su época en la casa paterna, su paso por la universidad y su amistad con Amparo Andrade, hasta los años en que vivió en el Quindío donde creó nuevos lazos y descubrió la parte que le hacía falta a su vida, los tangos. Para Ana Patricia, el sustrato poético que obtiene de los tangos es magia y junto a su expresividad de mujer altiva, que se descubre poeta y quiere ser descubierta por medio de su poesía, se convierte en un personaje muy particular que atrae con su vital energía.

No hubo una poeta del grupo que no la mencionara en sus intervenciones y fue así como descubrimos al pilar de este colectivo, que también gracias a su profesión de comunicadora social, se convirtió en la voz pública de mujeres de palabra.

“La creación del colectivo fue un hermoso proyecto destruido por los egos” dice Ana Patricia sin tapujos mientras nos cuenta la misma maravillosa historia que escuchamos repetidas veces, sin cansarnos. Las mismas aventuras, los hermosos rituales y los encuentros felices que juntas organizaron y que fueron disipándose poco a poco con el paso de los días.

Grandiosas mujeres sin duda, son las que logran llevar a cabo proyectos tan maravillosos como lo fue “Mujeres al Verso” y este paso tan valioso para la mujer, para el Huila y para la cultura, es el grano de arena que ellas aportan a la gran montaña de entusiasmo poético que tanta falta le hace a la región.

8. POESÍA EN LA CALLE, “LA RUTA POETICA”

Como se mencionó en apartados anteriores, en la Universidad Surcolombiana desde el año 2003, gracias a la labor y el trabajo del profesor Luis Ernesto Lasso con su grupo de investigación Región y Cultura, se empezaron a orientar dos asignaturas: La Cátedra Riveriana y la Cátedra Agustiniana. La primera, con el objetivo de conocer y estudiar al escritor José Eustasio Rivera desde diferentes puntos de vista. La segunda con el propósito de aprender a reconocer y sentir una cultura y un grupo de habitantes que vivió y dejó su legado en el municipio de San Agustín. Con el tiempo nace la Cátedra de Literatura Huilense, que busca valorar el trabajo social, político y literario de distintitos escritores y personajes del departamento. Estas cátedras actualmente son orientadas por la profesora Yineth Angulo Cuéllar en el Programa de Lengua Castellana en la universidad Surcolombiana.

La Cátedra Riveriana comenzó con una actividad que consiste en caminar por la calle quinta de la ciudad de Neiva, que hace algunos años fue modificada para poder apreciar la producción poética de José Eustasio Rivera, ahora lo único que se puede apreciar es el vandalismo de algunos habitantes de la región ya que las vallas donde estaban ubicados los poemas se encuentran destruidas.

Estos hechos de vandalismo por momentos no nos permiten creer en la construcción del Huila, en encontrar a ciudadanos que valoren el trabajo social, político, económico y literario, de personajes que lucharon por crear y transformar la visión del departamento.

Sobre este trabajo de conciencia ciudadana, por el que hay un constante trabajo independiente, se reunieron el 31 de octubre del 2012 en el Juncal, en casa de la poeta Ana Patricia Collazos. Las integrantes del Colectivo Mujeres de Palabra, que esa noche no pretendían otra cosa más que disfrutar de una interesante fiesta de brujas impregnada de poesía, terminaron planeando la elaboración de una Antología poética de mujeres huilenses. Este grupo de mujeres ya se había encontrado en recitales de poesía

y reuniones del ámbito literario pero fue en esa noche de aquelarre, como ellas la denominaron, donde comenzó a gestarse la idea de la creación y publicación del libro.

Los planes y propósitos planteados en la noche de aquelarre comenzaron a dar sus frutos y como resultado de una aventura maratónica, el viernes 26 de abril del 2013 a las 2:00 pm se realiza en la sala Porfirio Barba Jacob de Corferias, el lanzamiento del libro “Mujeres al Verso”, primera Antología Poética de mujeres huilenses. A las 4:00 pm en el stand de Huila que estuvo ubicado en el pabellón 6, las escritoras realizan la primera lectura en público del libro.

La aventura bonita, como define la poeta Yineth Angulo Cuéllar a este proceso, no termina acá, ya que las escritoras llegan a la ciudad de Neiva con ganas de crear espacios para compartir su poesía. A esta actividad la denominan La Ruta Poética, donde las poetas se acercan a lugares no convencionales a leer y compartir sus poemas.

La Ruta poética, comienza el 8 de marzo del 2013 en la cárcel de Rivera, en el pabellón de mujeres. María Elena Rivera, nos comenta en la entrevista que le realizamos, que las reclutas las trataron muy bien, les pedían autógrafos y agradecían por estar en ese lugar creando un espacio totalmente distinto.

El 10 de mayo del 2013 en el auditorio de la Biblioteca Departamental del Huila, Olegario Rivera. A este recital llegan escritores de la región y estudiantes de distintas universidades y la acogida es bastante gratificante para las escritoras. A este primer encuentro no pudimos asistir pero sabemos estos datos gracias a las entrevistas realizadas a las escritoras.

El 17 de mayo se realiza el tercer recital, el lugar escogido es el auditorio de la Biblioteca del Banco de la República. En esta ocasión estuvimos como asistentes. El escritor Misael García, profesor pensionado de la Universidad Surcolombiana, presentó un emotivo discurso donde no escondió sus emociones y su respeto hacía la vida y obra de las poetas. La noche también estuvo acompañada de la interpretación musical del artista Juan Pablo Barrera, profesor de guitarra clásica en la universidad Surcolombiana,

acompañó a las mujeres con su guitarra. Los espectadores salimos bastantes emocionados y esperando con ansias la próxima estación de la Ruta Poética.

En las entrevistas realizadas a las poetas, todas coincidieron en las mismas expresiones al hablar de la actividad de La Ruta Poética, “fue una experiencia muy linda, la poesía es del pueblo y no se puede encerrar en un salón”. El 25 de mayo del 2013, las poetas deciden acercarse a la gente que pasea por las calles de Neiva para mostrar su obra y el lugar escogido fue la Plaza Cívica, que se encuentra en el centro de la ciudad.

Estuvimos presentes en esta estación y cuando la actividad empezó a las 6:30 pm, se reunieron aproximadamente entre 40 y 50 personas, entre niños, familias que iban caminando y vendedores ambulantes. El recital duró aproximadamente 40 minutos, en donde los espectadores quedaron maravillados con las escritoras. Ana Patricia Collazos, no olvida a una niña que se encontraba con su abuelo y le dijo a éste que ella quería ser poeta; estas pequeñas muestras de la magnífica recepción que tiene la gente con este tipo de actividades hacen creer en la construcción de un Huila distinto, donde sus habitantes crean en el poder de la palabra y la poesía para tejer una sociedad con visión, con amor por lugares, símbolos y personajes de nuestra región.

El Sena Comercial, fue la cuarta estación seleccionada por la poetas, no estuvimos presentes en esta actividad pero sabemos los datos gracias a la entrevista que se le hizo a la poeta Ana Patricia Collazos, quien por medio de su trabajo allí, ha logrado generar una perspectiva del Sena que se aleja de la sola parte productiva y se acerca mucho más a lo humano. La actividad se realizó con éxito el 17 de junio del 2013.

La plaza de mercado no se escapó de la Ruta Poética, el 2 de junio del 2013 las mujeres poetas, llevaron su voz a los puestos de mercado en Mercaneiva. Las poetas leyeron sus poemas en compañía de compradores y vendedores de frutas, granos y carnes.

El 26 de agosto del 2013 las escritoras se acercaron a una de las discotecas más concurridas de la ciudad. Manhattan, fue el lugar escogido esta vez para compartir los poemas con jóvenes que no se esperaban tan grata sorpresa. En esta actividad no estuvimos presentes. Johana Rivera y Luz Dary Torres Peña, manifestaron que la acogida de la gente hacia los poemas y también hacia ellas fue excelente.

Las escritoras Amparo Andrade Loaiza y Ana Patricia Collazos, orientaron un taller de poesía en el segundo semestre del 2013 en la Escuela Popular Claretiana, que se encuentra ubicada en el sector que se conoce popularmente como “Filo de Hambre”.

El 26 de octubre del 2013 las escritoras del Colectivo Mujeres de Palabra, se acercaron a compartir sus poemas con los niños de esta comunidad. Nosotros tuvimos la oportunidad de ser partícipes del taller que las poetas realizaron en la escuela y también de su finalización, donde a modo de clausura, se realizó un llamativo evento dedicado a escuchar las creaciones literarias de los niños, quienes estuvieron con las poetas durante 6 horas aguantándose los nervios y emocionados al tener su primer contacto con escritores.

Estas fueron las estaciones que realizaron las escritoras del Colectivo Mujeres de Palabra, por el departamento del Huila, espacios que nos permitieron darle otra perspectiva a las realidades culturales en el departamento. Al iniciar el presente capítulo cuestionamos el comportamiento de algunos habitantes de la ciudad que en actitud vándala, destruyen lo poco que se ha podido crear en la calle alrededor de la cultura regional pero frente a esto, la posibilidad de asistir a algunas de las estaciones de la Ruta Poética, nos hizo volver a creer en un cambio de pensamiento de los habitantes de nuestra ciudad. Nosotros creemos que la poesía es el hilo que puede unir a la comunidad huilense, sin importar la clase social a la cual pertenezcamos. Diez mujeres con su voz y sus letras, tejieron sentimientos de vida en distintos sectores del departamento.

9. CONCLUSIONES

Como resultado de una grandiosa experiencia investigativa quedan las siguientes conclusiones:

- La poesía huilense, con sus altibajos y sus matices ha sido una constante innegable para nuestra sociedad, desde Waldina Dávila de Ponce de León, pasando por la magnífica obra de José Eustasio Rivera y muchos otros hasta llegar a las más recientes creaciones de las cuales hace parte el libro “Mujeres al verso”. La poesía huilense ha sido y continua siendo una realidad que aunque poco explorada se alimenta día a día con nuevas creaciones.

La poesía puede constituirse en el hilo conductor que le hace falta al Huila, por medio del cual se una la gente con su cultura y que esta unión permita un desarrollo social más humano que, de la mano del conocimiento, expanda la visión de la región creciendo desde sus raíces.

- Las mujeres huilenses han jugado un papel muy importante en la historia cultural del Huila y cada vez son más las que se unen en el campo de la poesía y se dedican a abrirse los espacios en el círculo literario huilense por medio de sus publicaciones.
- Este trabajo es una muestra del gran impacto que genera en el Huila la poesía escrita por mujeres y las actividades que se realizan alrededor de ella. La excelente recepción de los neivanos fomenta el deseo de continuar con esta labor creadora, abriendo espacios de interacción entre la poesía y pueblo.

BIBLIOGRAFIA

Antología poética (2002) Espasa S.A

FISHER, S. (1995). Mujeres artistas. National Museum of Women in the Arts. Traducción de José Luis Gil Aristu. Abbeville Press y Ediciones Cátedra.

GARCIA, R. (1999) Cuaderno 1, Mujeres, arte y literatura: Imágenes de lo Femenino y Feminismo

GUEBELLY, J. E. (1987) Soledad y Orfandad del Hombre Moreno en la Poesía

Huilense. Colección Surcolombiana1, Universidad Surcolombiana, Neiva.

LA VANGUARDIA, (1937) diario al servicio de la democracia, Año LVI, número 22.883 pág. 1

MORENO, D. (1995) Los Papelípolas, Ensayo Sobre una Generación Poética. Santa Fe de Bogotá: Vargas Editor.

PALAU, G. (1982) Inicios de Zenobia y Juan Ramon Jimenez en America

PAZ, O. (1972) El Arco y La Lira, Fondo de cultura económica.

Varios autores. (1978) Historia de Colombia. 5 Vols. Neiva: academia huilense de historia

Varios Autores. (1995) Historia General del Huila. 5Vols. Neiva: Academia Huilense de Historia.

Varios autores (2013) Mujeres al verso, Antología poética.